10 - VIII - 1979

MUNDU GUZTIKO LANGILEOK ELKAR GAITEZEN !

especial ZUTIK !

IV Internazionala

PARALIZAR LEMONIZ

La lucha por paralizar Lemóniz es un grito desesperado por la propia supervivencia. Si las obras se culminan, y la central entra en funcionamiento, miles de personas y todo el equilibrio ecológico de nuestro país quedará amenazado durante centenares de años, además de desaparecer uno de los parajes más bellos de la costa de Euskadi.

No es un problema menor, ni aislado, como lo demuestra el ascenso de la contestación antinuclear en todo el mundo. Nuestra lucha de hoy va a decidir la calidad de vida de muchas generaciones futuras.

Los "expertos" al servicio del capital confunden a propósito el avance económico con la explotación de la energía nuclear. La instalación de centrales nucleares -dicen-, es necesaria de queremos evitar el estancamiento económico. Y, además, -añaden los "expertos capitalistas vascos"-, de no construir Lemoniz, proseguirá la dependencia de Euskadi respecto de otras regiones exportadoras de energía. Pero ambos argumentos son conscientemente falsos.

Comenzaremos por precisar que la soberanía de Euskadi exige hoy, precisamente, el rechazo de este tipo de instalaciones. Porque si alguna energía es, y va a seguir siendo dependiente del exterior (del capitalismo yanqui, en concreto), esa es la energía nuclear.

Y seguiremos con una precisión importante: nosotros estamos en contra de la utiliz ción que hace el capitalismo de esta fuente de energía, y de las condiciones en que es explotada actualmente. Por eso, en la sociedad actual, equiparar desarrollo a centrales nucleares, es una manipulación interesada.

La energía es imprescindible para el desarrollo económico y social, y toda fuente de energía ha de ser considerada. Pero no estamos de acuerdo con que el modelo capitalista actual, que implica una forma determinada de utilización de la energía, sea el único, ni el mejor modelo de estructura social posible. Una estructura montada sobre la base del despilfarro y la búsqueda de rentabilidad inmediata a las fuentes de energía conocidas, y el desprecio absoluto por la investigación de nuevos recursos no contaminantes.

ES POSIBLE

La política energética, tanto en sus inversiones, como en la elección de emplazamientos, no está determinada por el interés de la población: es patrimonio de un sector capitalista minoritario, interesado en mantener su monopolico económico y las posibilidades de poder que éste le otorga. La actividad nuclear no va encaminada a crear nuevos puestos de trabajo, ni a mejorar nuestras condiciones de vida, sino a aumentar los beneficios inmediatos capitalistas, cueste lo que cueste.

Porque, en el actual nivel tecnológico, para que una planta sea rentable, tiene que ser insegura y contaminante. Garantizar la imposibilidad de accidentes o sabotajes, eliminar todo riesgo de contaminación y destruir los residuos radioactivos sólidos, precisaría tales inversiones, que las centrales dejarían de ser rentables. Y esta es una contradicción insalvable mientras el control de la energía siga en manos de compañía privadas como Iberduero.

PARAREMOS LEMONIZ

La primera medida para ahorar y racionalizar la energía, ensayar nuevos recursos y evitar los costes sociales del actual sistema, debe ser NACIONALIZAR SIN INDEMNIZACION TODAS LAS GRANDES COMPAÑIAS DEL SECTOR, INCLUIDA IBERDUERO, y establecer una planificación de estas empresas y del sector bajo CONTROL OBRERO.

Sin embargo, la lucha por este objetivo indispensable no debe hacernos olvidar una alternativa concreta al problema de la continuación de las obras de Lemoniz. PSOE, PCE y PNV, hablando en términos "realistas", "científicos" y "responsables", apoyan la política energética capitalista de UCD, como se ha demostrado en la reciente aprobación del Plan Energético Nacional en las Cortes. A lo mas, exhiben la bandera del referendum cuando las movilizaciones antinucleares son imparables. Pero este es un camino conscientemente falso.

Los intereses de los trabajadores, y de todo el pueblo vasco, exigen la INMEDIATA PARALIZACION DE LEMONIZ, y de todos los proyectos nucleares en Euskadi y en el resto del Estado. Este es el objetivo inmediato a conseguir, junto a la declaración de una MORATORIA NUCLEAR, para un periodo de cinco años, que posibilite un amplio proceso de información, investigación y debate sobre la energía nuclear -y otras fuentes de energía-, en los Sindicatos, Ayuntamientos, organizaciones ciudadanas y populares,....

Los Sindicatos y Comités de Empresa deben comenzar por facilitar al máximo la información a sus afiliados y a todos los trabajadores; deben pronunciarse publicamente contra la central de Lemoniz e impulsar el boicot a la continuación de las obras (cortes de suministros, materiales, etc.), apoyando al mismo tiempo la garantía de un puesto de trabajo para quienes viven de su construcción. Sólo despues de poner en práctica las dos medidas anteriores podría pasarse a discutir la oportunidad, y entidad, del referendum nuclear como medio de decisión del conjunto de Euskadi.

Las centrales sindicales y los partidos obreros y nacionalistas radicales deben preparar de inmediato, en Euskadi y en todo el Estado, un plan de movilizaciones desde cada centro de trabajo y estudio, que culmine en una HUELGA GENERAL por la paralización de Lemoniz y de las centrales nucleares, y contra todo el Plan Energético Nacional aprobado en las Cortes.

Y es dentro de esta dinámica donde pueden y deben de incluirse cuantas iniciativas de boicot ciudadano (desobediencia civil....) vayan siendo planteadas.

La concentración del día 12 en Lemoniz va a ser un hito decisivo en la incorporación de los trabajadores, y de sus organizaciones, a la lucha antinuclear. Porque sólo los trabajadores pueden PARALIZAR LEMONIZ.

Euskadi, 10 de agosto de 1.979.

Lemoizen, 12 Abuztuaren



LKI

IV Internacional

